

GUÍA PARA LÍDERES





Acerca de Cristo en Cada Hogar

Cristo en Cada Hogar (o Every Home for Christ) es una organización misionera internacional con 178 oficinas ministeriales en todo el mundo. Desde 1946, Cristo en Cada Hogar ha estado sirviendo a la Iglesia equipando y movilizando a los creyentes para que participen en compartir el amor de Jesús con todas las personas de la tierra.

Para más información, visite **EveryHome.org**

QUERIDO PASTOR,



Cristo en Cada Hogar le da las gracias por hacer equipo con nosotros y sumarse a los siervos de Dios que estamos comprometidos en ayudar a cumplir la Gran Comisión en todo el mundo. Creemos que el kit Ama a Tu Vecino causará un tremendo impacto en nuestras comunidades, y nos permitirá hacer nuestra parte para cumplir la visión de Dios: “...que nadie se pierda...” **2 Pedro 3:9**.

El kit Ama a Tu Vecino ha estado facilitando la tarea a pastores, líderes, y miembros de las iglesias para realizar un evangelismo más efectivo, movilizándolos en sus respectivas áreas de influencia. Contiene una serie de herramientas que están diseñadas para tener un acercamiento más cálido, que responde a las necesidades reales de las personas, y que demuestra el amor de Cristo de manera más palpable.

En este kit, **Deuteronomio 10:12** es el texto bíblico clave y dice: “Y ahora, Israel, ¿qué es lo que el Señor tu Dios pide de ti? Solamente que temas al Señor tu Dios, que vayas por todos sus caminos, y que ames y sirvas al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma;”. RVC.

El kit Ama a tu Vecino contiene una guía de estudio que aborda precisamente estos cuatro temas centrales: el **temor** a Dios, el **obedecerle**, **amarle** y **servirle**. Estamos seguros que nuestros vecindarios se pueden beneficiar altamente si desarrollamos de manera práctica esta temática, y creemos que cada discípulo de Cristo que lo utilice experimentará en sí mismo el poder de la Palabra de Dios, y esto le motivará a compartirla con otros.

Estamos muy entusiasmados por lo que Dios hará a través de este esfuerzo mancomunado que logrará que más personas se rindan a Cristo. Desde ya visualizamos a miles volviéndose temerosos de Dios, llegando a nuestras iglesias para ser discipulados, bautizados, y entrenados para compartir su fe. Eventualmente, en su día a día serán obedientes a Su Palabra, amarán a Dios y buscarán servirle dentro y fuera de las iglesias. Sin ninguna duda, la cosecha será abundante.

De nuevo, muchas gracias por unirse a este esfuerzo y utilizar el kit de movilización Ama a Tu Vecino.

Porque cada persona cuenta, lleguemos hasta el último hogar.

Dr. Alejandro Oviedo Molina
Director Regional - Centro América y El Caribe
CAMINATA BÍBLICA



INTRODUCCIÓN

¡Bienvenido al kit Ama a Tu Vecino! Este kit está repleto de recursos para ayudarle a inspirar y equipar a su Iglesia para amar a sus vecinos. Creemos que Dios le ha puesto a usted y a su Iglesia justo donde están por esta razón: amar y alcanzar a la comunidad que los rodea.

En el Evangelio de Mateo, Jesús les dice a los fariseos que los mayores mandamientos son amar a Dios y amar al prójimo. Más tarde, en **Lucas 10:25-37**, un experto en la ley le pregunta a Jesús: “¿Quién es mi prójimo?” Jesús responde con la Parábola del Buen Samaritano y nos muestra que podemos ser prójimos de todo aquel que se cruce en nuestro camino. Emprenda un viaje con nosotros y aprenda cómo su iglesia puede seguir creciendo en la práctica de estos dos grandes mandamientos.

Esta Guía del líder le ofrecerá un desglose de todo lo que se incluye en el paquete, compartirá una visión sobre el proceso de ser un testigo de Jesús. También puede descargar todos los recursos del kit digitalmente visitando **amaatuvecino.org**. Oramos que esta guía le sea útil a medida que adopta esta visión y dirige a su Iglesia a hacer lo mismo.

En el kit Ama a Tu Vecino, encontrará **12 Paquetes Personales para Creyentes** para equipar a 12 miembros de su iglesia para expresar el amor de Jesús a por lo menos una persona cada semana. Estos paquetes están diseñados para que los comparta con personas, o incluso familias de su congregación, que recién están comenzando su viaje de amar a sus vecinos, no necesariamente para los evangelistas apasionados que ya están compartiendo con los no creyentes con regularidad.

Todos los textos bíblicos usados en esta guía para líderes están tomados de la versión **Nueva Traducción Viviente (Santa Biblia NTV)**.



Incluido en cada Paquete Individual para el Creyente encontrarás:



Guía de Estudio

La Guía de Estudio consta de **doce sesiones** que ayudarán a los miembros de su iglesia a crecer en su relación con Jesús y los impulsará a compartir su amor con los demás. El desafío de *temer* a Dios, *obedecerle*, *amarle* y *servirle* que encontramos en **Deuteronomio 10:12** busca motivar a los creyentes a compartir de Cristo como una respuesta genuina de una relación personal con él.

Mapa de Oración

El Mapa de Oración es una herramienta que le ayudará a orar diariamente por su país, sus vecinos y sus propias necesidades. Este recurso es una excelente herramienta para enseñar e inspirar a orar a su congregación. Creemos que en la medida en que usted mismo adopte esta herramienta será la medida en que verá cómo la oración impacta a su iglesia y comunidad.

Separador de compromiso

El Separador de Compromiso se encuentra en la primera página de la guía de estudio y es para que todos la guarden como un recordatorio de su dedicación a poner en práctica los dos grandes mandamientos. La parte posterior del separador puede ser usada para escribir los nombres de las personas por las cuales usted se compromete a orar.

Tarjetas para Evangelizar

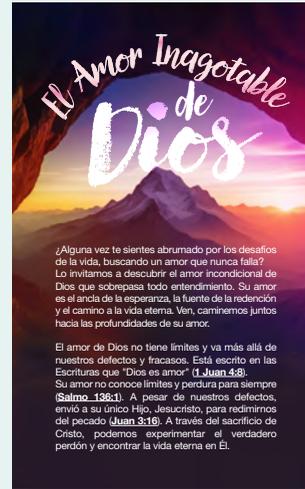
Cada semana, mientras los miembros de su iglesia oran por la oportunidad de compartir el amor de Jesús con sus vecinos, pueden utilizar estas Tarjetas para Evangelizar. Cada Tarjeta es un recurso impreso que conduce a un sitio web de seguimiento donde los vecinos alcanzados pueden aprender más acerca de Jesús. El propósito de las Tarjetas no es evitar tener una conversación personal con alguien. En cambio, es una herramienta para brindarle a su prójimo el siguiente paso que puede dar en su viaje en la fe. El paquete para el Creyente Individual incluye dos títulos de Tarjetas.

- 26 Tarjetas “*El Amor Inagotable de Dios*”
- 26 Tarjetas “*El Camino a la Vida Eterna*”

Grupos de Tarjetas Adicionales

En la parte inferior del kit Ama a Tu Vecino encontrará cuatro paquetes de Tarjetas diferentes. Estas cantidades adicionales de herramientas (**100 tarjetas de cada uno**) le permitirán planificar eventos de evangelismo en su comunidad. Puede invitar a toda su congregación a participar, o asociarse con otras iglesias y organizaciones.

Hay cuatro títulos diferentes: El primer paquete adicional es una Tarjeta creada específicamente para niños, llamada *La Maravillosa Creación de Dios*. Esta Tarjeta invita a los niños a descubrir la Creación de Dios y cómo el Señor Jesús desea ser su amigo y darles la salvación. Podría usarse durante un evento



especial (como una escuela bíblica de verano o un campamento de la iglesia) para invitar a los niños de los vecinos de su congregación.

También encontrará otra Tarjeta, *El Regalo que Cambió el Mundo para Siempre*, creada exclusivamente para la temporada navideña. La Navidad es una de las épocas más activas en la iglesia local y un tiempo en el que muchos están abiertos a escuchar acerca de Jesús. Puede planificar un alcance navideño especial e invitar a personas a un servicio evangelístico utilizando esta Tarjeta.

El tercer volumen de Tarjetas es un tema de Semana Santa titulado *Esperanza de Resurrección*. Este es otro momento excelente para aprovechar el impulso de las vacaciones para compartir el evangelio y llegar a la comunidad que te rodea. Podría movilizar a su congregación para un alcance especial que invite a la gente a la iglesia o a un evento de Semana Santa.



El volumen de Tarjetas final está diseñado para ser usado en el Mes de Evangelismo Global de *Global Outreach (GO)*, que tiene lugar en mayo de cada año. Durante todo el mes, millones de cristianos en todo el mundo participan orando por la cosecha, ofreciendo cuidado a las personas y compartiendo el evangelio. La Tarjeta titulada **El Fin de los Tiempos** es un mensaje de esperanza y preparación y está diseñada para que pueda participar en el *Movimiento de IR (GO)* en tu nación. Visita gomovement.world para más información.

Para continuar recibiendo estímulo y acceder a nuevos recursos digitales, escanea el siguiente código QR.



CALENDARIO DE ALCANCE 2024-2025

Tener un calendario de alcance anual para su iglesia es una excelente manera de reunir a los creyentes en torno a una misión enfocada. Su congregación, o incluso varias congregaciones y denominaciones, pueden planificar y participar en eventos y actividades de evangelismo juntos. **A continuación hay una muestra que pueden usar, ¡o pueden crear su propia agenda!**

Julio 2024

Evangelizando a los Niños

Diciembre 2024

Evangelismo Navideño

Enero 2025

Enfoque en la Oración

Marzo 2025

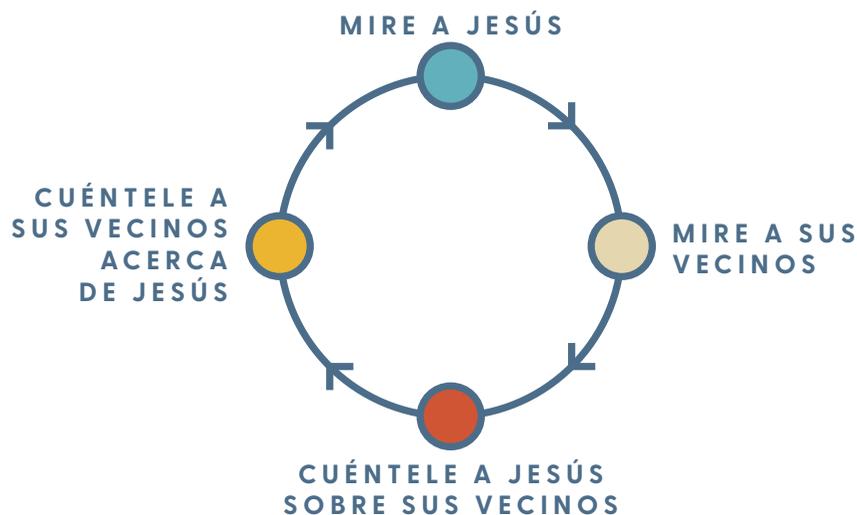
Evangelismo de Semana Santa

Mayo 2025

Mes de IR (Go Movement)

TESTIFICAR

Nuestras vidas cambian cuando caminamos con Jesús. Los primeros discípulos lo sabían muy bien. Día tras día, sus vidas fueron transformadas al ver a los enfermos sanados y los muertos resucitados. Después de todo lo que habían visto, nadie tuvo que obligarlos a contárselo a otros. El evangelismo para ellos no fue forzado; sino natural. Comenzó con ver a Jesús y contarles a otros lo que habían visto. Ellos fueron testigos. Ser testigo es un proceso que comienza con mirar a Jesús y la obra que ha hecho en nuestras vidas. Entonces tenemos la oportunidad de mirar a nuestros vecinos. Este proceso luego se convierte en que hablemos con Jesús y le contemos de nuestros vecinos en oración. Con el tiempo, llega un momento en que se nos da la oportunidad de contarles a nuestros vecinos acerca de Jesús y quién es Él en nuestras vidas. No se trata de una sola conversación, sino de numerosas interacciones a lo largo del tiempo. A este proceso lo llamamos Ver y Contar.



Hay tantos creyentes en el mundo que podríamos evangelizar a toda la población global con una presentación del Evangelio si cada cristiano compartiera de Jesús con tres personas. Por supuesto, no es tan simple, pero sí significa que no está fuera de nuestro alcance. Compartir el amor de Jesús con nuestro prójimo comienza con conocer su nombre, comprender sus circunstancias, orar por ellos, satisfacer sus necesidades y ofrecer esperanza. Este es nuestro llamado como seguidores de Jesús: compartir un mensaje de amor que llegue a nuestro prójimo, justo donde se encuentra. Comienza con nosotros. Seamos testigos de Jesús para nuestro mundo.



Mire a Jesús

Ser un testigo comienza con nuestros propios encuentros con Jesús. Antes de que podamos vernos a nosotros mismos, a los que nos rodean, o a nuestro mundo, debemos tener los ojos abiertos por el amor de Jesús. No podemos llevar un amor que no estamos experimentando profunda, consistente e intencionalmente por nosotros mismos. Contemplar el amor de Cristo nos lleva a la plenitud, nos llena de esperanza y abre nuestros ojos a las personas que nos rodean.

Mire a sus vecinos

Amar a nuestros vecinos comienza con mirarles. No podemos amar a alguien sin antes tener un interés y cuidado genuino por su vida. Deberíamos abrir cada conversación sabiendo que todos han experimentado quebranto y han sido lastimados en alguna parte de su vida. Amar a nuestro prójimo se trata de ver cómo pueden experimentar dolor y cómo podemos ser un consuelo para ellos.

Cuéntele a Jesús sobre sus vecinos

Dígale a Dios que quiere ver a su vecino a través de los ojos de Jesús. Ore por sus vecinos y por las cosas que están pasando. Dígale a Dios que quiere tener el mismo corazón que tiene Jesús hacia ellos.

Cuéntele a sus vecinos acerca de Jesús

Quando sea el momento adecuado, cuéntele a sus vecinos acerca de Jesús de una manera personal. No debe ser un confrontacional, ni debe conducir al conflicto. Nuestro papel es llevar la paz de Cristo a las vidas y situaciones de las personas. No estamos compartiendo a Jesús con nuestros vecinos para ganar una discusión, o para que repitan una "oración de salvación". Nuestra tarea principal es ayudar a las personas a mirar a Jesús. Un simple vistazo a menudo dejará a las personas con el deseo de buscarlo más. Solo Dios puede mover el corazón de las personas. Nuestro papel es sembrar la semilla. El papel de Dios es traer la cosecha.

Para ver un video sobre cómo la dedicación de una persona a Jesús y cómo una vida de amor pueden impactar a miles, escanee este código QR.



INTRODUCCIÓN

por Orlando Lara



En el libro de Deuteronomio encontramos un profundo llamado a **temer** a Dios, caminar en **obediencia**, **amarlo** de todo corazón y **servirle** fielmente. Estos principios forman la base de nuestro caminar cristiano y nos invitan a compartir nuestra fe con quienes nos rodean. A través de estas sesiones, nos embarcamos en un viaje inspirador y transformador, arraigado en **Deuteronomio 10:12**. Prestemos atención a la invitación divina de compartir nuestra fe con nuestros vecinos, compañeros de clase o trabajo y familiares, reflejando el amor de Dios en nuestras palabras y acciones.

Deuteronomio 10:12 resume el núcleo de nuestro llamado: *“Y ahora, Israel, ¿qué requiere el Señor tu Dios de ti? Solo requiere que temas al Señor tu Dios, que vivas de la manera que le agrada y que lo ames y lo sirvas con todo tu corazón y con toda tu alma.”*

Veamos los requisitos que el Señor pidió del pueblo de Israel y que ahora demanda de nosotros: **temor**, **obediencia**, **amor** y **servicio**. Tratemos de verlos como niveles, los cuales, al escalarlos, no puede ir al siguiente sin haber pasado por el anterior.

Temer a Dios no se trata de temblar de miedo, sino de reconocer Su imponente majestad y santidad, que moldea nuestra reverencia y obediencia.

Andar en **obediencia** a los mandamientos de Dios es una efusión de nuestro temor a Él. A medida que nos sometemos a Su voluntad y alineamos nuestras vidas con Su Palabra, demostramos nuestra reverencia y confianza en Su sabiduría y guía. La obediencia se convierte en la respuesta natural de un corazón cautivado por el amor de Dios y transformado por Su gracia.

El **amor** está en el centro de nuestra fe cristiana. El amor de Dios por nosotros es ilimitado, y a medida que crecemos en nuestro amor por Él, nos vemos obligados a amar a los demás. Compartir nuestra fe es una expresión de este amor, ya que deseamos que otros experimenten el poder transformador de la gracia y la salvación de Dios. El amor nos motiva a cerrar brechas, extender la compasión y satisfacer las necesidades de quienes nos rodean.

El **servicio** es un componente integral de nuestro caminar cristiano. Al servir a los demás, reflejamos el amor desinteresado de Cristo. Nuestros actos de servicio se convierten en expresiones tangibles de nuestra fe, ofreciendo vislumbres del carácter de Dios y acercando a otros a Él. A través del servicio, demostramos el amor de Dios de manera práctica e impactante, marcando una diferencia duradera en la vida de nuestros vecinos, compañeros de clase o trabajo y familiares.

Mientras nos embarcamos en esta serie de estudios bíblicos, abracemos los principios del **temor** de Dios, la **obediencia**, el **amor** y el **servicio**. Que nuestra reverencia por Dios, nuestra obediencia a Sus mandamientos, nuestro amor por Él y nuestro servicio a los demás reflejen la obra transformadora de Su gracia en nuestras vidas. Con corazones encendidos, sigamos adelante, invitando a otros a la vida abundante que se encuentra en Jesucristo, sabiendo que al compartir nuestra fe, participamos en el plan redentor de Dios para la humanidad.

Colocando los cimientos en el amor a Dios: Deuteronomio 10:12

4 Bloques - 12 Sesiones

1

Temor

1. ¿Qué significa el Temor del Señor?
2. ¿Por qué debemos Temer al Señor?
3. El Resultado de Temer al Señor

2

Obediencia

4. ¿Qué significa ser Obediente?
5. Características de la Obediencia
6. Las recompensas de la Obediencia

3

Amor

7. ¿Qué es el amor de Dios?
8. ¿Qué estamos dispuestos a hacer por amor?
9. ¿Qué tiene que ver el amor de Dios con amar a los demás?

4

Servicio

10. ¿Por qué el servicio es el resultado de amar a Dios?
11. ¿Cómo estoy sirviendo al Señor?
12. Compartir la Palabra de Dios con los demás es una forma de servir a Dios



Si bien cada sesión ha sido diseñada para apoyarle, como líder, a la hora de impartirla, le motivamos a que enriquezca cada sesión con sus propias aportaciones. Es bueno que el líder pueda motivar en cada reunión a los miembros del grupo a repartir las Tarjetas para Evangelizar (*por lo menos 1 cada semana*). También puede comenzar cada reunión revisando si los miembros del grupo realizaron el desafío de la semana anterior que se encuentra en la sección llamada **“Vivalo”**. **¡Gracias por tomar este desafío y oramos que el Señor le use grandemente!**

¿QUÉ SIGNIFICA EL TEMOR DEL SEÑOR?

Introducción

En el mundo caído en el que vivimos, los seres humanos estamos llenos de temor. Vivimos preocupados por la situación de inseguridad que vive nuestro país. Nos afecta la situación económica y diferentes circunstancias que causan angustia y preocupación. Sin embargo, el temor a Dios que habla la Biblia, es un temor que nos lleva a confiar en Su naturaleza y carácter motivándonos a vivir en un estado de total asombro.

I. Reverencia y asombro de la majestad de Dios

El Salmo 111:10 declara: “*El temor del Señor es la base de la verdadera sabiduría; todos los que obedecen sus mandamientos crecerán en sabiduría.*” Temer al Señor implica reconocer Su suprema **autoridad, majestad y santidad**. Es una postura de reverencia y asombro, comprendiendo nuestra pequeñez en comparación con Su **grandeza**. Este temor nos lleva a acercarnos a Dios con **humildad** y **respeto**.

II. Apartarse del pecado y del mal

Proverbios 8:13 dice: “*Todos los que temen al Señor odiarán la maldad.*” Temer al Señor nos obliga a alejarnos del **pecado** y del **mal**, sabiendo que se oponen al carácter y la **voluntad** de Dios. Este temor nos motiva a buscar la **justicia** y la **santidad**, deseando honrar y agradecer a Dios en todas las áreas de nuestra **vida**. Es un miedo transformador que lleva al **arrepentimiento** y a un **compromiso** renovado de vivir de acuerdo con la Palabra de Dios.

III. Confiar en la soberanía y la provisión de Dios

El Salmo 34:9 asegura: “*Temán al Señor, ustedes los de su pueblo santo, pues los que le temen tendrán todo lo que necesitan.*” Temer al Señor implica poner nuestra confianza en Su **soberanía** y **provisión**. Reconocemos que Él es la fuente de todas las bendiciones, sabiduría y guía. Este **temor** nos infunde la confianza de que Dios proveerá para nuestras **necesidades** y nos guiará fielmente a través de todas las **circunstancias**, llevándonos a rendirnos y depender de Él por completo.

IV. Buscar y obedecer las instrucciones de Dios

El Salmo 25:14 revela: “*El Señor es amigo de los que le temen; a ellos les enseña su pacto.*” Temer al Señor implica un profundo **deseo** de buscar y obedecer Sus **instrucciones**. Es una invitación a conocer a Dios **íntimamente**, a caminar en Sus caminos y a alinear nuestra vida con su **verdad**. Este temor cultiva una estrecha relación con Dios, donde Él se revela a Sí mismo y Sus **propósitos**.

V. Recibir la disciplina y la guía de Dios

Proverbios 3:7-8 aconseja: “*No te dejes impresionar por tu propia sabiduría. En cambio, teme al Señor y aléjate del mal. Entonces dará salud a tu cuerpo y fortaleza a tus huesos.*” Temer al Señor nos permite recibir Su **disciplina** y **guía**. Nos mantiene humildes y abiertos a la corrección, sabiendo que la **corrección** de Dios es para nuestro bien final. Este temor conduce a la **restauración**, el **crecimiento** y una vida alineada con la voluntad de Dios.

Conclusión

El temor del Señor abarca la reverencia, apartarse del mal, confiar en la soberanía de Dios, buscar y obedecer Sus instrucciones y recibir Su disciplina y guía. Medite en cómo puede incrementar su temor reverente a Dios. Analice en qué áreas de su vida ha pasado desapercibido el carácter de Dios respecto a Su santidad y cómo Él espera de nosotros obediencia como parte de un temor y admiración genuina.

Vivalo

Esta semana comparta con otro hermano(a) en la fe (fuera de este grupo) lo que le llamó más la atención acerca de lo que es el temor a Dios.

¿POR QUÉ DEBEMOS TEMER AL SEÑOR?

Introducción

El concepto de temer al Señor puede ser difícil de comprender, ya que el miedo a menudo se asocia con emociones negativas. Sin embargo, en el contexto de nuestra relación con Dios, temer al Señor tiene un significado profundo. En este estudio bíblico, estudiaremos el por qué debemos temer al Señor. A través de esta sesión, descubriremos el poder transformador del temor del Señor, su impacto en nuestras vidas y las bendiciones que se derivan de abrazar este temor reverencial.

I. Reconocer la autoridad suprema de Dios

Proverbios 9:10 declara: “El temor del Señor es la base de la sabiduría. Conocer al Santo da por resultado el buen juicio.” Temer al Señor implica **reconocer** Su suprema autoridad sobre toda la **creación**. Reconozca que Él es el Dios Soberano, digno de nuestra reverencia y **obediencia**. Este temor nos coloca en **asombro** ante Su majestad y nos impulsa a acercarnos a Él con humildad y respeto.

II. Entender la santidad de Dios

Isaías 6:3 registra a los seres celestiales declarando: “¡Santo, santo, santo es el Señor de los Ejércitos Celestiales! ¡Toda la tierra está llena de su gloria!” Temer al Señor proviene de comprender Su **santidad**. La santidad de Dios lo distingue como totalmente **perfecto** y **puro**. Revela el marcado contraste entre Su **carácter** perfecto y nuestra naturaleza caída. Este temor nos impulsa a **acercarnos** a Él con un profundo sentido de asombro y reverencia.

III. Reconocer la justicia y rectitud de Dios

El Salmo 33:5 proclama: “*Él ama lo que es justo y bueno; el amor inagotable del Señor llena la tierra.*” Temer al Señor implica reconocer Su perfecta **justicia** y **rectitud**. Dios es el juez supremo que defiende lo que es **correcto** y castiga el **mal**. Este temor nos recuerda que nuestras acciones tienen **consecuencias** y nos anima a vivir en obediencia a Sus **mandamientos**, sabiendo que Él es un Dios justo y recto.

IV. Desarrollar una perspectiva apropiada de la grandeza de Dios

El Salmo 95:3 insta: “*porque el Señor es Dios grande, un gran Rey sobre todos los dioses.*” Temer al Señor nos ayuda a captar la **magnitud** de Su grandeza. Nos permite verlo como el Creador del **universo**, Aquel que tiene todo el poder y la **autoridad**. Este temor pone en perspectiva nuestra **existencia** finita y nuestra absoluta **dependencia** de Su infinita sabiduría y fuerza.

V. Cultivar un corazón de sabiduría y humildad

Proverbios 15:33 enseña: “*El temor del Señor enseña sabiduría; la humildad precede a la honra.*” Temer al Señor conduce a un corazón de **sabiduría** y **humildad**. Nos otorga perspicacia y comprensión de los **caminos** de Dios, guiando nuestras **elecciones** y **decisiones**. Este temor nos mantiene **humildes**, reconociendo que somos Su creación y que el verdadero honor proviene de alinear nuestras vidas con Su voluntad.

Conclusión

El temor del Señor abarca el reconocimiento de la suprema autoridad de Dios, la comprensión de Su santidad, el reconocimiento de Su justicia y rectitud, el desarrollo de una perspectiva adecuada de Su grandeza y el cultivo de la sabiduría y la humildad. Al abrazar el temor del Señor, nos posicionamos para experimentar Su poder transformador en nuestras vidas. Que el temor del Señor moldee nuestra perspectiva, guíe nuestras acciones y nos acerque a Aquel que es digno de toda reverencia y asombro.

Vívalo

Comience a pensar en una persona cercana a usted, pudiese ser un familiar, compañero de trabajo o estudios, o un vecino, que no conozca al Señor. Recuerde usar el mapa de oración que viene en los sobres.

EL RESULTADO DE TEMER AL SEÑOR

Introducción

Temer al Señor es un aspecto fundamental de nuestra relación con Dios. Implica reconocer Su autoridad, santidad y grandeza. En este estudio bíblico, exploramos el resultado de temer al Señor. A través de esta sesión, descubriremos los resultados transformadores de aceptar este temor reverencial. A medida que profundicemos en la Palabra de Dios, descubriremos las bendiciones, la sabiduría, la guía, la protección y la vida abundante que se derivan del temor al Señor.

I. Bendiciones y provisión

El Salmo 128:1-2 revela: “*¡Qué feliz es el que teme al Señor, todo el que sigue sus caminos! Gozarás del fruto de tu trabajo; ¡qué feliz y próspero serás!*” Temer al Señor invita a Sus **bendiciones** y **provisión** a nuestras vidas. Cuando nos alineamos con Su **voluntad**, Él se ocupa de nuestras necesidades y nos concede Su **favor**.

II. Sabiduría y entendimiento

Proverbios 9:10 dice: “*El temor del Señor es la base de la sabiduría. Conocer al Santo da por resultado el buen juicio.*” Temer al Señor conduce a la **sabiduría** y al **entendimiento**. Abre nuestros **corazones** y **mentes** a las verdades que se encuentran en la Palabra de Dios. A medida que le tememos, obtenemos **discernimiento**, tomamos decisiones sabias y navegamos por los **desafíos** de la vida con Su guía.

III. Guía y dirección divina

El Salmo 25:12 nos asegura: “¿Quiénes son los que temen al Señor? Él les mostrará el sendero que deben elegir.” Temer al Señor invita a Su **guía** y **dirección** divina. Cuando le tememos, reconocemos Su **autoridad** y nos rendimos a Su **voluntad**. A cambio, Él nos guía por el camino que Él ha **trazado** para nosotros, llevándonos a caminar por Sus caminos.

IV. Protección y liberación

El Salmo 34:7 proclama: “Pues el ángel del Señor es un guardián; rodea y defiende a todos los que le temen.” Temer al Señor trae Su **protección** y **liberación**. Mientras lo reverenciamos y confiamos en Su **soberanía**, Él vela por nosotros y nos protege del mal. En tiempos de **problemas** o **peligro**, Él es nuestro refugio, protegiéndonos de los ataques del enemigo.

V. Vida abundante y satisfacción

El Salmo 145:19 declara: “Él concede los deseos de los que le temen; oye sus gritos de auxilio y los rescata.” Temer al Señor conduce a una vida **abundante** y **satisfactoria**. Cuando le tememos, los deseos de nuestro corazón se alinean con Sus **propósitos** y Él se deleita en cumplirlos. En Su **presencia**, encontramos verdadera satisfacción, contentamiento y gozo que **supera** los placeres terrenales.

Conclusión

Temer al Señor resulta en bendiciones, sabiduría, guía divina, protección y vida abundante. Es una postura transformadora que nos alinea con la voluntad de Dios y abre las compuertas de Su bondad en nuestras vidas. A medida que cultivamos el temor del Señor, que podamos experimentar los resultados transformadores que se obtienen al reverenciar y honrar de todo corazón a Aquel que es digno de toda alabanza y asombro.

Vívalo

Esta semana haga un acto de bondad hacia esa persona por la cual está orando.

¿QUÉ SIGNIFICA SER OBEDIENTE?

Introducción

La obediencia es un aspecto fundamental de nuestra relación con Dios. Implica someternos voluntariamente a Su voluntad y alinear nuestras acciones con Sus mandamientos. En este estudio bíblico, veremos el significado de la obediencia. A través de esta sesión, descubriremos el significado, los beneficios y los desafíos de vivir una vida caracterizada por la obediencia. Profundicemos en la Palabra de Dios para comprender lo que realmente significa ser obediente y cómo moldea nuestro caminar con Él.

I. Entregarse a la autoridad de Dios

Romanos 12:1 dice: *“Por lo tanto, amados hermanos, les ruego que entreguen su cuerpo a Dios por todo lo que él ha hecho a favor de ustedes. Que sea un sacrificio vivo y santo, la clase de sacrificio que a él le agrada. Esa es la verdadera forma de adorarlo.”* La obediencia comienza con rendirse a la **autoridad** de Dios. Significa reconocer que Él es la máxima autoridad sobre nuestras **vidas**, rendir nuestra voluntad a la Suya y ofrecernos como sacrificio vivo para Sus **propósitos**.

II. Alinearse con la Palabra de Dios

Santiago 1:22 exhorta: *“No sólo escuchen la palabra de Dios; tienen que ponerla en práctica. De lo contrario, solamente se engañan a sí mismos.”* La obediencia implica alinear nuestras **vidas** con la Palabra de Dios. No es suficiente simplemente escuchar o leer Sus **mandamientos**; debemos ponerlos en práctica. La obediencia fluye de un corazón que valora y reverencia la Palabra de Dios, buscando **vivir** su verdad en todos los aspectos de la vida.

III. Confiar en la Sabiduría de Dios

Proverbios 3:5-6 anima: “*Confía en el Señor con todo tu corazón; no dependas de tu propio entendimiento. Busca su voluntad en todo lo que hagas, y él te mostrará cuál camino tomar.*” La obediencia requiere confiar en la **sabiduría** de Dios sobre la nuestra. Significa reconocer nuestras **limitaciones** y apoyarnos en Su entendimiento. Implica buscar Su guía y seguirla, incluso cuando no se alinea con nuestro **razonamiento** humano.

IV. Caminar en amor y servicio

Juan 14:15 registra las palabras de Jesús: “*Si me aman, obedezcan mis mandamientos.*” La obediencia es una expresión natural de nuestro **amor** por Dios. Se manifiesta en nuestra voluntad de amar y servir a los demás, como Jesús nos ordenó amar a nuestro **prójimo** como a nosotros mismos (Mateo 22:39). La obediencia brota de un corazón transformado por el amor de Dios, llevándonos a reflejar Su **carácter** en nuestras acciones hacia los demás.

V. Perseverar en la fe

Hebreos 11:8 habla de la obediencia de Abraham, diciendo: “*Fue por la fe que Abraham obedeció cuando Dios lo llamó para que dejara su tierra y fuera a otra que él le daría por herencia. Se fue sin saber adónde iba.*” La obediencia a menudo requiere dar un paso de **fe**, confiando en las promesas de Dios incluso cuando el camino es incierto. Implica perseverar en la **obediencia**, permanecer firmes en nuestro compromiso de seguir a Dios, sin importar los desafíos que podamos **enfrentar**.

Conclusión

Ser obediente es rendirse a la autoridad de Dios, alinearse con Su Palabra, confiar en Su sabiduría, caminar en amor y servicio, y perseverar en la fe. Es una elección diaria someter nuestra voluntad a la Suya y vivir de acuerdo con Sus mandamientos. A medida que cultivamos un estilo de vida de obediencia, nos acercamos más a Dios, experimentamos Sus bendiciones y nos convertimos en instrumentos de Su obra transformadora en el mundo. Esforcémonos por ser obedientes, porque es una señal de nuestro amor y devoción a nuestro Padre Celestial.

Vívalo

En esta semana asegúrese de hablarle a Dios acerca de la persona por la cual está orando y comparta una Tarjeta para Evangelizar con esa persona. Recuerde usar el mapa de oración que viene en los sobres.

CARACTERÍSTICAS DE LA OBEDIENCIA

Introducción

La obediencia es un aspecto vital de nuestra relación con Dios. Implica someterse voluntariamente a Su voluntad y alinear nuestras vidas con Sus mandamientos. En esta sesión de estudio, estudiaremos las características de la obediencia ejemplificadas por varios individuos en las Escrituras. A través de referencias bíblicas, descubriremos los atributos clave que marcan una vida de obediencia, permitiéndonos crecer en nuestro caminar con Dios y experimentar las bendiciones que provienen de vivir en obediencia a Él.

I. Voluntad de escuchar y seguir

Una característica clave de la obediencia es la voluntad de **escuchar** la voz de Dios y seguir Sus instrucciones. En la historia de Noé, Dios le **ordenó** construir un arca (Génesis 6:13-22). A pesar de la **enormidad** y naturaleza inusual de la tarea, Noé obedeció fielmente a Dios. La obediencia requiere estar atento a la **guía** de Dios y estar dispuesto a actuar de acuerdo con Sus mandatos.

II. Respuesta rápida

La prontitud en obedecer las **directivas** de Dios es otra característica de la obediencia. En el llamado de los discípulos, Jesús simplemente dijo: **“sígueme”** (Mateo 4:19), e inmediatamente ellos lo dejaron todo para seguirlo. La obediencia de los discípulos demuestra su **disponibilidad** para responder inmediatamente a la llamada de Jesús.

III. Devoción incondicional

La obediencia implica una **devoción** incondicional a la voluntad de Dios. Cuando Abraham fue llamado a sacrificar a su hijo Isaac, mostró fe y obediencia **inquebrantables** (Génesis 22:1-18). Su disposición a entregar su posesión más preciada reveló su completa **confianza** en Dios. La verdadera obediencia requiere lealtad indivisa a los propósitos de Dios.

IV. Confianza en la soberanía de Dios

Una característica de la obediencia es confiar en la **soberanía** y sabiduría de Dios. Cuando José fue vendido como esclavo y luego enfrentó la adversidad en Egipto, se mantuvo **obediente** y fiel, confiando en que Dios tenía un plan mayor (Génesis 39:2-6). La obediencia implica **confiar** en que los caminos de Dios son más altos que los nuestros.

V. Perseverancia en las pruebas

La obediencia a menudo implica perseverancia frente a las **pruebas** y los desafíos. Job ejemplifica esta característica cuando enfrentó un inmenso **sufrimiento** y pérdida. A pesar de las pruebas, mantuvo su fe y obediencia a Dios (Job 1:20-22). La obediencia requiere **perseverancia**, incluso en medio de las dificultades.

Conclusión

Las características de la obediencia incluyen la disposición a escuchar y seguir, la pronta respuesta al llamado de Dios, la devoción de todo corazón, la confianza en la soberanía de Dios y la perseverancia en las pruebas. A medida que cultivamos estos atributos en nuestras vidas, nos acercamos más a Dios y experimentamos el poder transformador de vivir en obediencia a Él. Que nos esforcemos por encarnar estas características, sabiendo que a través de la obediencia, honramos y glorificamos a nuestro Padre Celestial.

Vívalo

Reparta por lo menos 5 Tarjetas para Evangelizar en la zona en la que usted vive. No olvide seguir hablándole a Jesús acerca de la persona por la que está orando.

LAS RECOMPENSAS DE LA OBEDIENCIA

Introducción

Como hemos visto, la obediencia es un aspecto clave de nuestra relación con Dios, cuando nos sometemos a Su voluntad y alineamos nuestras vidas con Sus mandatos. En esta sesión, descubriremos las recompensas de la obediencia. A través de referencias bíblicas, descubriremos las bendiciones, promesas y beneficios que provienen de vivir una vida caracterizada por la obediencia a Dios. A medida que profundicemos en la Palabra de Dios, descubriremos la riqueza de las recompensas para aquellos que le obedecen fielmente.

I. Bendiciones y prosperidad

Deuteronomio 28:2 declara: “Si obedeces al Señor tu Dios, recibirás las siguientes bendiciones”. La obediencia invita las **bendiciones** y prosperidad a nuestra vida. Cuando nos alineamos con la **voluntad** de Dios, Él derrama Su favor, llevándonos a una vida de abundancia y fructífera.

II. Guía y dirección divina

Proverbios 3:6 aconseja: “Busca su voluntad en todo lo que hagas, y él te mostrará cuál camino tomar.” La obediencia conduce a la **guía** y dirección divinas. A medida que nos sometemos a la autoridad de Dios y buscamos Su **voluntad**, Él brinda una dirección clara y sabiduría para navegar en las elecciones y los desafíos de la vida.

III. Protección y liberación

El Salmo 91:14-16 promete: “Rescataré a los que me aman; protegeré a los que confían en mi nombre. Cuando me llamen, yo les responderé”. La obediencia resulta en la **protección** y liberación de Dios. Cuando le obedecemos y confiamos en Su soberanía, Él nos **protege** del mal y nos rescata de la adversidad.

IV. Permanecer en el amor de Dios

Juan 15:10 registra las palabras de Jesús: “Cuando obedecen mis mandamientos, permanecen en mi amor, así como yo obedezco los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor.” La obediencia lleva a **permanecer** en el amor de Dios. Cuando le obedecemos por amor y reverencia, experimentamos una **relación** íntima con Él, conociendo la profundidad de Su amor por nosotros.

V. Recompensas eternas

Apocalipsis 22:14 proclama: “Benditos son los que lavan sus ropas. A ellos se les permitirá entrar por las puertas de la ciudad y comer del fruto del árbol de la vida.” La obediencia conlleva la promesa de **recompensas** eternas. Los que siguen fielmente a Cristo y perseveran en la obediencia **heredarán** de Él las bendiciones de la vida eterna y el acceso a la presencia de Dios.

VI. Favor y honor

1 Samuel 2:30 declara: “honraré a los que me honran”. La obediencia invita al **favor** y al honor de Dios. Cuando lo honramos a través de la obediencia, Él nos eleva y nos bendice con Su **presencia** y Su favor.

VII. Cumplimiento de las promesas de Dios

Hebreos 6:12 asegura, “seguirán el ejemplo de quienes, gracias a su fe y perseverancia, heredarán las promesas de Dios.” La obediencia lleva al **cumplimiento** de las promesas de Dios en nuestras vidas. Cuando permanecemos firmes en la obediencia y la fe, **heredamos** de Él las abundantes promesas que Dios tiene para Sus hijos.

Conclusión

Las recompensas de la obediencia incluyen bendiciones, prosperidad, guía divina, protección, permanencia en el amor de Dios, recompensas eternas, favor, honor y cumplimiento de las promesas de Dios. Mientras caminamos en obediencia, nos posicionamos para experimentar la riqueza de las recompensas y bendiciones de Dios. Que podamos abrazar una vida marcada por la obediencia a los mandamientos de Dios, sabiendo que a través de nuestra obediencia, honramos y glorificamos a nuestro Padre Celestial.

Vivalo

Reparta por lo menos 5 Tarjetas para Evangelizar en la zona en la que usted trabaja o estudia. No olvide seguir hablándole a Jesús acerca de la persona por la que está orando.

¿QUÉ ES EL AMOR DE DIOS?

Introducción

Uno de los aspectos más profundos y cautivadores del carácter de Dios es Su amor. Supera el entendimiento humano y nos abraza con una profundidad y una magnitud sin medida. En este estudio bíblico, exploraremos la esencia del amor de Dios, Sus características y Su poder transformador en nuestras vidas. A través de esta sesión, obtendremos una comprensión más clara del amor de Dios y cómo moldea nuestra relación con Él y con los demás.

I. El amor de Dios: incondicional y sacrificial

1 Juan 4:8 dice: *“pero el que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.”* El amor de Dios no es simplemente un **atributo**; es Su misma **esencia**. Por naturaleza, el amor de Dios es **incondicional** y **sacrificial**. En Romanos 5:8, leemos, *“pero Dios mostró el gran amor que nos tiene al enviar a Cristo a morir por nosotros cuando todavía éramos pecadores.”* El amor de Dios se extiende a toda la **humanidad**, sin importar nuestros defectos o deficiencias.

II. El amor de Dios: eterno e inagotable

En Jeremías 31:3, el Señor declara: *“Yo te he amado, pueblo mío, con un amor eterno. Con amor inagotable te acerqué a mí.”* El amor de Dios es inmutable y eterno. No depende de nuestro **desempeño** o **circunstancias**. El Salmo 136:26 afirma esto, diciendo: *“Den gracias al Dios del cielo. Su fiel amor perdura para siempre.”* El **amor** de Dios es **inquebrantable**, **constante** y resiste la prueba del tiempo.

III. El amor de Dios: personal e íntimo

El amor de Dios no es una **fuerza distante** e **impersonal**. Es profundamente personal e íntimo. En Isaías 43:1, el Señor tranquiliza a Su pueblo, diciendo: *“No tengas miedo, porque he pagado tu rescate; te he llamado por tu nombre; eres mío.”* El amor de Dios es **individualizado**, se dirige a nosotros por nuestro nombre y nos invita a una relación personal con Él. La parábola de la oveja perdida en Lucas 15:4-7 retrata bellamente el amor de Dios cuando busca al que está **perdido**.

IV. El amor de Dios: transformador

El amor de Dios tiene el poder de **transformar** vidas. Romanos 12:2 nos anima: *“No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar.”* Es a través de experimentar el amor de Dios que somos **renovados** y **transformados** para vivir de acuerdo a Su **voluntad**. 1 Juan 4:16 afirma esto, diciendo: *“Nosotros sabemos cuánto nos ama Dios y hemos puesto nuestra confianza en su amor. Dios es amor, y todos los que viven en amor viven en Dios y Dios vive en ellos;”*

V. El amor de Dios: un llamado a amar a los demás

El amor de Dios no está destinado a ser **acumulado** o guardado para nosotros. Nos obliga a **amar** a los demás de la misma manera. En Juan 13:34-35, Jesús instruye a Sus discípulos, diciendo: *“Así que ahora les doy un nuevo mandamiento: ámense unos a otros. Tal como yo los he amado, ustedes deben amarse unos a otros. El amor que tengan unos por otros será la prueba ante el mundo de que son mis discípulos.”* El amor de Dios está destinado a fluir a través de nosotros, **impactando** y **transformando** el mundo que nos rodea.

Conclusión

El amor de Dios es incondicional, sacrificial, eterno, personal, transformador y nos llama a amar a los demás. Mientras meditamos en las Escrituras y abrazamos el amor de Dios en nuestras vidas, que seamos llenos de gratitud y un profundo deseo de compartir Su amor con un mundo herido. Busquemos continuamente crecer en la comprensión y experiencia del amor ilimitado de nuestro Padre Celestial.

Vívalo

Esta semana invite a la persona por la cual está orando a alguna de las reuniones de su iglesia.

¿QUÉ ESTAMOS DISPUESTOS A HACER POR AMOR?

Introducción

El amor es una fuerza poderosa que nos obliga a tomar acción, hacer sacrificios e ir más allá de nuestras zonas de confort. En este estudio bíblico, exploraremos lo que significa demostrar verdaderamente amor y hasta qué punto estamos dispuestos a llegar por amor. A través de esta sesión, obtendremos una idea de las acciones y sacrificios motivados por el amor y cómo reflejan nuestra relación con Dios y con los demás.

I. Amor: sacrificio desinteresado

Juan 15:13 dice: “No hay amor más grande que el dar la vida por los amigos.” La máxima **expresión** del amor se encuentra en el acto sacrificial de dar la vida por los **demás**. Este desinterés está bellamente ejemplificado por **Jesucristo**, quien voluntariamente entregó Su vida en la cruz por la redención de la **humanidad**. El amor nos motiva a priorizar el bienestar y las necesidades de los demás por encima de las nuestras.

II. Amor: servir y satisfacer necesidades

Gálatas 5:13b insta, “usen la libertad para servirse unos a otros por amor.” El amor nos llama a una vida de **servicio**, buscando activamente formas de satisfacer las necesidades de los **demás**. Jesús demostró esto en Su **ministerio**, lavando los pies de Sus discípulos como un acto de **humildad** y **amor** (Juan 13:1-17). El amor nos mueve a servir y animar a los demás, ya sea a través de **actos de bondad**, ayudando o brindando apoyo en tiempos de **dificultad**.

III. Amor: perdonar y reconciliar

El perdón es una poderosa **demostración** de amor. Colosenses 3:13 exhorta: “Sean comprensivos con las faltas de los demás y perdonen a todo el que los ofenda. Recuerden que el Señor los perdonó a ustedes, así que ustedes deben perdonar a otros.” El **amor** nos permite extender la gracia y perdonar a quienes nos han hecho mal, así como **Dios** nos perdona. Abre la puerta a la **reconciliación** y la **restauración**, fomentando relaciones armoniosas basadas en el amor y el perdón.

IV. Amor: Ampliar la hospitalidad

Romanos 12:13 nos anima a estar “siempre dispuestos a brindar hospitalidad.” El amor nos impulsa a abrir el **corazón** y el **hogar**, acogiendo a los demás con calidez y generosidad. Al brindar **hospitalidad**, creamos un ambiente de amor y aceptación, donde las relaciones pueden florecer y las personas pueden experimentar el amor de Dios a través de nuestras **acciones**.

V. Amor: Proclamar el Evangelio

Mateo 28:19-20 registra el mandato de Jesús a Sus discípulos: “Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones”. El amor nos impulsa a compartir la buena noticia de la **salvación** con los demás, a proclamar el poder transformador del amor de **Dios**. Los actos de **evangelismo** y compartir nuestra fe son expresiones de amor, ya que deseamos que otros experimenten el amor eterno y la **gracia** de Dios.

Conclusión

El amor nos llama a la acción, impulsándonos a hacer sacrificios, servir, perdonar, brindar hospitalidad y proclamar el Evangelio. Como seguidores de Cristo, estamos llamados a imitar Su ejemplo de amor sacrificial. Reflexionemos en las Escrituras y examinemos nuestro propio corazón, preguntándonos qué estamos dispuestos a hacer por amor. Que seamos fortalecidos por el Espíritu Santo para amar a los demás como Cristo nos amó, y al hacerlo, traer gloria a Dios y demostrar Su amor al mundo.

Vívalo

Durante la siguiente semana vuelva a compartir por lo menos 5 tarjetas para evangelizar con personas en la zona donde vive.

¿QUÉ TIENE QUE VER EL AMOR DE DIOS CON AMAR A LOS DEMÁS?

Introducción

El amor de Dios es el fundamento y la inspiración de nuestra capacidad de amar a los demás. En este estudio bíblico, aprenderemos la profunda conexión entre el amor de Dios y nuestro llamado a amarnos unos a otros. A través de esta sesión, comprenderemos cómo el amor de Dios transforma nuestros corazones, nos permite amar a los demás y refleja nuestra relación con Él.

I. El amor de Dios como fuente de amor

1 Juan 4:7 dice: “Queridos amigos, sigamos amándonos unos a otros, porque el amor viene de Dios. Todo el que ama es un hijo de Dios y conoce a Dios.” Dios es la fuente del **amor**. Es Su amor el que llena y desborda dentro de nosotros, **equipándonos** para amar a los demás. A medida que experimentamos la **profundidad** y la **riqueza** del amor de Dios, nos convertimos en vasos a través de los cuales Su amor puede fluir hacia quienes nos rodean.

II. El amor de Dios como modelo de amor

Efesios 5:1-2 nos anima: “Por lo tanto, imiten a Dios en todo lo que hagan porque ustedes son sus hijos queridos. Vivan una vida llena de amor, siguiendo el ejemplo de Cristo. Él nos amó y se ofreció a sí mismo como sacrificio por nosotros, como aroma agradable a Dios.” El amor de Dios, demostrado a través del acto **sacrificial** de enviar a Su Hijo Jesús, sirve como modelo de cómo debemos amar a los **demás**. Estamos llamados a amar **desinteresada** y **sacrificialmente**, siguiendo el ejemplo del amor de Cristo.

III. El amor de Dios como motivación para el amor

1 [Juan 4:19](#) declara: “*Nos amamos unos a otros, porque él nos amó primero.*” El amor de Dios **inicia** y **alimenta** nuestro amor por los demás. Cuando captamos la **profundidad** del amor de Dios por nosotros, se convierte en una poderosa **motivación** para extender ese amor a los demás. Reconocer el **inmenso** amor que hemos recibido de Dios nos obliga a compartir ese amor con quienes nos **rodean**.

IV. El amor de Dios como base para la unidad

[Colosenses 3:14](#) enseña: “*Sobre todo, vístanse de amor, lo cual nos une a todos en perfecta armonía.*” El amor de Dios es la fuerza **unificadora** que une a los creyentes en perfecta **armonía**. Trasciende las **diferencias** y crea un **vínculo** que supera la comprensión. Cuando amamos a los demás con el amor de Dios, contribuimos a **fomentar** la unidad dentro del cuerpo de Cristo y más allá.

V. El amor de Dios como testimonio para el mundo

Jesús enseña en [Juan 13:35](#), “*El amor que tengan unos por otros será la prueba ante el mundo de que son mis discípulos*”. Nuestro amor por los demás es un poderoso **testimonio** al mundo de nuestra relación con Dios. Cuando **amamos** a los demás con el amor de Dios, mostramos Su **carácter** e invitamos a otros a experimentar el poder **transformador** de Su amor.

Conclusión

El amor de Dios es el fundamento de nuestra capacidad de amar a los demás. A medida que experimentamos y entendemos la profundidad del amor de Dios por nosotros, transforma nuestros corazones y nos permite extender ese amor a quienes nos rodean. Sumerjámonos en el amor de Dios a través de la oración, las Escrituras y la comunión con Él, para que podamos ser vasos de Su amor, reflejando Su carácter y atrayendo a otros a Su amor redentor e incondicional.

Vívalo

Durante la siguiente semana vuelva a compartir por lo menos 5 tarjetas para evangelizar con personas en la zona de su trabajo o estudio.

¿POR QUÉ EL SERVICIO ES EL RESULTADO DE AMAR A DIOS?

Introducción

Amar a Dios no es simplemente una respuesta emocional o intelectual; es un encuentro transformador que conduce a una vida de servicio. En este estudio bíblico, analizaremos la conexión entre amar a Dios y servir a los demás. A través de esta sesión, descubriremos por qué el servicio fluye naturalmente de un amor genuino por Dios y cómo es una expresión esencial de nuestra relación con Él.

I. Amar a Dios y abrazar Sus mandamientos

En [Juan 14:15](#), Jesús dice: “*Si me aman, obedezcan mis mandamientos.*” Amar a Dios está íntimamente **ligado** a obedecer Sus **mandamientos**. A medida que crecemos en nuestro amor por Él, nos **sometemos** voluntariamente a Su voluntad y buscamos vivir de acuerdo con Sus **enseñanzas**. Esto incluye servir a los demás, como Jesús nos **ordenó** amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos. ([Mateo 22:39](#)).

II. Gratitud y respuesta al amor de Dios

1 [Juan 4:19](#) dice: “*Nos amamos unos a otros, porque él nos amó primero.*” Cuando comprendemos la **profundidad** del amor de Dios y el don sacrificial de Su Hijo, Jesucristo, nuestros corazones rebosan de **gratitud**. Esta gratitud nos impulsa naturalmente a responder con **amor** y **servicio** a los demás, como expresión de nuestro amor a Dios.

III. Reflejando el carácter de amor y servicio de Dios

La **naturaleza** de Dios se caracteriza por el amor y el servicio. En Marcos 10:45, Jesús declara: “Pues ni aun el Hijo del Hombre vino para que le sirvan, sino para servir a otros y para dar su vida en rescate por muchos”. Cuando amamos a Dios, nos **alineamos** con Su carácter y deseamos imitar Su amor y servicio **desinteresado**. Servir a los demás se convierte en un **reflejo** del amor de Dios que fluye a través de nosotros.

IV. Unidad y construcción del Reino de Dios

Efesios 4:11-12 enseña: “Ahora bien, Cristo dio los siguientes dones a la iglesia: los apóstoles, los profetas, los evangelistas, y los pastores y maestros. Ellos tienen la responsabilidad de preparar al pueblo de Dios para que lleve a cabo la obra de Dios y edifique la iglesia, es decir, el cuerpo de Cristo.” Amar a Dios nos **obliga** a participar activamente en la edificación de Su reino sirviendo y **ministrando** a los demás. Nuestro servicio contribuye a la **unidad** dentro del cuerpo de Cristo y al avance de los propósitos de Dios en la tierra.

V. Seguir el ejemplo de servicio de Jesús

En Juan 13:14-15, Jesús dice: “Y, dado que yo, su Señor y Maestro, les he lavado los pies, ustedes deben lavarse los pies unos a otros. Les di mi ejemplo para que lo sigan. Hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes.” Como **seguidores** de Cristo, nuestro amor por Dios se demuestra al seguir el ejemplo de **servicio** humilde de Jesús. Estamos llamados a emular su corazón de siervo y Su amor **sacrificial**.

Conclusión

El servicio no es una carga ni una obligación, sino una efusión natural de amor a Dios. Cuando verdaderamente amamos a Dios, nuestros corazones se transforman, lo que nos lleva a amar y servir a los demás con el mismo desinterés y compasión que Dios nos ha mostrado. Abracemos la oportunidad de servir como una respuesta gozosa al amor de Dios, trayendo gloria a Su nombre e impactando al mundo que nos rodea.

Vívalo

Identifique a alguien, o un grupo de personas (alguien enfermo o con alguna necesidad, etc.), a quien puede ayudar. Comience a orar por esa persona(s).

¿CÓMO ESTOY SIRVIENDO AL SEÑOR?

Introducción

Como creyentes, nuestras vidas no son nuestras; estamos llamados a servir al Señor de todo corazón. En este estudio bíblico, estudiaremos las diversas formas en que podemos servir al Señor. A través de esta sesión, descubriremos la importancia de servir con nuestros dones, servir a los demás con amor y servir como embajadores de Cristo. Que este estudio nos inspire y nos anime a aceptar nuestro papel único en el servicio al Señor.

I. Servir con Dones Espirituales

1 Pedro 4:10-11 nos recuerda: *“Dios, de su gran variedad de dones espirituales, les ha dado un don a cada uno de ustedes. Úselos bien para servirse los unos a los otros.”* Cada uno de nosotros tenemos **dones** únicos del Espíritu Santo con el propósito de servir a **Dios** y a los **demás**. Descubrir y utilizar nuestros dones espirituales nos permite servir de una manera que se alinea con nuestras **fortalezas** y **pasiones**, logrando un impacto significativo en el cuerpo de Cristo.

II. Servir a los demás con amor

Gálatas 5:13 nos exhorta: *“Pues ustedes, mis hermanos, han sido llamados a vivir en libertad; pero no usen esa libertad para satisfacer los deseos de la naturaleza pecaminosa. Al contrario, usen la libertad para servirse unos a otros por amor.”* Nuestro servicio a los demás debe estar **motivado** por el amor, reflejando el amor sacrificial de Cristo. Ya sea a través de actos de **bondad**, aliento o satisfacción de necesidades prácticas, nuestro servicio se convierte en una **expresión** tangible del amor y el cuidado de Dios.

III. Servir con humildad y obediencia

Colosenses 3:23-24 nos recuerda: “Trabajen de buena gana en todo lo que hagan, como si fuera para el Señor y no para la gente. Recuerden que el Señor los recompensará con una herencia y que el Amo a quien sirven es Cristo.” Nuestro servicio al Señor debe estar marcado por la **humildad** y la **obediencia**, reconociendo que, en última instancia, es a Dios a quien servimos. Al abordar nuestras **tareas** con diligencia y un corazón de siervo, honramos y glorificamos al Señor.

IV. Servir como embajadores de Cristo

2 Corintios 5:20 declara: “Así que somos embajadores de Cristo; Dios hace su llamado por medio de nosotros.” Como creyentes, estamos llamados a representar a Cristo en el **mundo**. Nuestro servicio se extiende más allá de los actos de **bondad**; implica compartir las buenas nuevas de salvación y señalar a otros a Cristo. Somos Sus **embajadores**, encargados de la misión de reconciliar a las personas con Dios a través de nuestras palabras y acciones.

V. Servir con fidelidad y perseverancia

Hebreos 6:10 nos anima: “Pues Dios no es injusto. No olvidará con cuánto esfuerzo han trabajado para él y cómo han demostrado su amor por él sirviendo a otros creyentes como todavía lo hacen.” Nuestro servicio al Señor no es en **vano**. Dios ve y valora nuestra fidelidad al **servirlo** a Él y a los demás. Incluso en tiempos difíciles, estamos llamados a **perseverar**, sabiendo que nuestro trabajo en el Señor nunca es en vano.

Conclusión

Servir al Señor es un privilegio y un llamado para todo creyente. A medida que descubrimos y utilizamos nuestros dones espirituales, servimos a los demás con amor y representamos fielmente a Cristo, nuestras vidas se convierten en un testimonio de su poder transformador. Acerquémonos a nuestro servicio con humildad, obediencia y perseverancia, sabiendo que a través de nuestro servicio glorificamos a Dios y participamos en Su obra redentora. Que podamos buscar continuamente oportunidades para servir al Señor de todo corazón, honrándolo y haciendo avanzar Su reino.

Vívalo

Planifique un acto de servicio dirigido para ayudar a la persona o grupo de personas de la semana pasada. No olvide compartir Tarjetas para Evangelizar en esa actividad.

COMPARTIR LA PALABRA DE DIOS CON LOS DEMÁS ES UNA FORMA DE SERVIR A DIOS

Introducción

Como creyentes, estamos llamados a servir a Dios de varias maneras. Una forma poderosa y transformadora en la que podemos servirle es compartiendo Su Palabra con los demás. En esta última sesión, veremos por qué compartir la Palabra de Dios es una manera importante de servirle. A través de esta sesión, descubriremos el impacto de la Palabra de Dios, el mandato de compartirla y las bendiciones que provienen de servirle de esta manera.

I. El poder y el impacto de la Palabra de Dios

Hebreos 4:12 proclama: *“Pues la palabra de Dios es viva y poderosa. Es más cortante que cualquier espada de dos filos; penetra entre el alma y el espíritu, entre la articulación y la médula del hueso. Deja al descubierto nuestros pensamientos y deseos más íntimos.”* La Palabra de Dios tiene el poder de **transformar** vidas, **convencer** corazones y traer **salvación**. Compartir la Palabra de Dios permite que otros encuentren la **verdad** y experimenten el poder transformador de Su Palabra.

II. El mandamiento de compartir el evangelio

En Mateo 28:19-20a, Jesús comisiona a Sus discípulos, diciendo: *“Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Enseñen a los nuevos discípulos a obedecer todos los mandatos que les he dado.”* Compartir la Palabra de Dios no es una **sugerencia** sino un mandato. Estamos llamados a hacer **discípulos** compartiendo el evangelio y enseñando a otros a seguir a Cristo.

III. Compasión por los perdidos

Mateo 9:36 describe el corazón de Jesús por los perdidos, diciendo: “*Cuando vio a las multitudes, les tuvo compasión, porque estaban confundidas y desamparadas, como ovejas sin pastor.*” Como seguidores de Cristo, estamos llamados a **emular** Su compasión por los perdidos. Compartir la Palabra de Dios es una expresión de esa **compasión**, ya que deseamos ver a otros encontrar esperanza, salvación y vida eterna en Cristo.

IV. Dando frutos y glorificando a Dios

En Juan 15:8, Jesús dice: “*Cuando producen mucho fruto, demuestran que son mis verdaderos discípulos. Eso le da mucha gloria a mi Padre.*” Compartir la Palabra de Dios es una forma de dar **fruto** en nuestra vida y en la vida de los demás. A medida que **compartimos** Su Palabra, las vidas se **transforman**, los **corazones** se vuelven hacia Dios y el reino de Dios **avanza**. A través de este **servicio**, damos gloria a Dios y demostramos nuestra identidad como discípulos de Cristo.

V. Las bendiciones del servicio fiel

Proverbios 11:25 dice: “*El generoso prosperará, y el que reanima a otros será reanimado.*” Compartir la Palabra de Dios es un medio de **bendición** y **enriquecimiento**. A medida que le servimos fielmente al compartir Su Palabra, nosotros mismos nos **nutrimos** espiritualmente y crecemos más profundamente en nuestra comprensión y relación con Dios. Además, tenemos el **privilegio** de presenciar la transformación y el crecimiento de quienes responden al evangelio.

Conclusión

Compartir la Palabra de Dios con otros es una forma poderosa y significativa de servirle. Trae transformación, cumple el mandato de hacer discípulos, demuestra compasión, da fruto y trae gloria a Dios. A medida que participamos fielmente en compartir Su Palabra, no solo bendecimos a otros, sino que también experimentamos enriquecimiento personal y crecimiento en nuestra propia relación con Dios. Que aceptemos este llamado y le sirvamos de todo corazón al compartir Su Palabra con un mundo que necesita Su gracia y verdad.

Vívalo

Aproveche esta semana para agradecer a Dios por la vida de su líder y haga un acto de agradecimiento hacia él (ella).



Cristo en Cada Hogar